



# EJÉRCITO DE SALVACIÓN

## Territorio Oeste de Sudamérica

Avda. España 46 – Teléfono 26957005 – Santiago de Chile  
(Circulo de la Amistad – [www.ejercitodesalvacion.cl](http://www.ejercitodesalvacion.cl))

Agosto 2023

Estimadas amigas,

Agosto para mí, siempre ha sido un mes especial – hay tanto que festejar y recordar y todas son cosas importantes. Cuando trabajaba en mis labores en el hospital, era bonito recibir los saludos y festejos por el Día de las Matronas; actividad que en cierto modo se relacionaba con lo que casi iniciaba el mes, el día de los niños. La consciencia de que si nuestro trabajo estaba bien hecho, esos niños que teníamos el privilegio de recibir en los partos que asistíamos, tendrían un buen comienzo para su desarrollo posterior. Si proveíamos un entorno cálido y amoroso para la recepción de ese recién nacido, también le dábamos herramientas a esos padres para asumir la responsabilidad encomendada en sus manos. Nacía un niño, y por ello, nacían una madre y padre; ya no eran solo dos - nacía una familia. Y cuando nace una familia, también nace una comunidad. Por eso, festejar a nuestros niños y prodigarnos en nuestra comunidad, ejerciendo nuestra solidaridad hace que sea un mes diferente y especial. Ya no desempeño labores como matrona, (igual sigo festejando el día) pero cada vez que miro a un recién nacido, oro porque Dios bendiga su vida y ayude a sus padres y familia en general a darles el entorno adecuado y necesario para su desarrollo.

### Celebrando a los niños

Sabido es que, en tiempos de Jesús, los niños no eran considerados socialmente, sino más bien eran sujetos sin derechos e incluso comprendidos como objetos de posesión familiar. Pero Jesús nos obliga a cambiar de lógica, nos sorprende pidiendo la cercanía de los niños y poniéndolos como ejemplo, ya hay que ser como ellos para recibir el Reino. Abogar por la defensa y cuidado de los niños y niñas nos obliga a releer las palabras del evangelio que encontramos en Marcos 10: 13 -16). Si miramos al texto del evangelio de San Marcos, la ternura de Jesús con los niños es explícita, les abraza y les bendice, porque su mirada sobre ellos es de amor y de esperanza. Los niños tienen un corazón abierto, no hay condiciones para recibir el regalo del anuncio, con espontaneidad se dejan abrazar por Jesús, se ponen bajo sus manos, se alegran y se sorprenden; su pequeñez los hace ser predilectos. Se nos recuerda que “los niños son en sí mismos una riqueza para la humanidad y también para la Iglesia, porque nos llaman constantemente a la condición necesaria para entrar en el Reino de Dios”. Nuestra sociedad reconoce a los niños y niñas como sujetos de derecho; sin embargo, también es cierto que no por ello, su fragilidad desaparece, y la explicitación de sus derechos tampoco ha logrado erradicar situaciones de vulneración - abandono, maltrato e inclusive muerte - que duelen y nos interpelan. Resulta entonces fundamental revitalizar el valor de la familia, como cuna de vida y amor, y de nuestra comunidad creyente como un lugar para alzar la voz por el cuidado, por el buen trato, por la protección de niños y niñas, especialmente aquellos más desfavorecidos. En este día del Niño, abracemos a nuestros niños y niñas, especialmente a quienes injustamente viven experiencias de dolor. Como cristianos, ¿Estamos abrazando a niños y niñas más vulnerables?, ¿Somos valientes para defender la vida de los niños nacidos y de los que están por nacer?, ¿A qué podemos comprometernos en términos de cuidado y protección de los niños y niñas? Que las palabras de Jesús resuenen en nuestro corazón para defender la vida de los más pequeños en todas sus expresiones.



### ¡Noticias Territoriales!!



#### Visita de la Banda Staff de Canadá

Desde el día 20 de Julio y hasta el 24 de Julio, nuestro territorio estuvo de fiesta con la visita de la Banda Staff del Territorio de Canadá y Bermuda. Un maravilloso grupo de 40 músicos, quienes no solo nos deleitaron con la música, sino que hablaron a nuestros corazones por medio de sus testimonios y con el mensaje de la Palabra de Dios. El punto central de encuentro fue en Santiago de Chile, donde un grupo de maestros de banda de la División Chile y otros músicos del Territorio se unieron a esta visita. Se realizaron clínicas de música para los músicos locales. El domingo la banda se dividió y participaron en las reuniones dominicales, en 4 Cuerpos de área centro de Santiago. Realizaron conciertos en dos de las Escuelas del Ejército de Salvación en Santiago, en el aula magna de la USACH, y en el Mall Alto Las Condes. Alabamos a Dios y le damos gracias por este hermoso tiempo, oramos por todos aquellos que renovaron sus compromisos de servicio a Dios durante esta visita.

Tte. Coronela Lidia Bernao, S. T. M. F.

### Rincón casero:

#### Manzanas Asadas

Lave bien 4 manzanas y quite los centros sin llegar hasta el fondo (solo se eliminan las pepitas), hay que dejar un poquito de base para que los jugos no se salgan. Las ponemos en una fuente para horno. Rellenamos los centros con pasas, nueces picadas, 2 a 3 cdas de azúcar, canela y jengibre en polvo. Ponemos ½ taza de agua en la fuente y una cucharada de mantequilla sobre cada una de las manzanas. Pinchamos la piel un poco para evitar que revienten y llevamos a horno medio (180° C) por unos 35 a 40 minutos. Si ven que se doran demasiado, cubrir con papel aluminio. Se sirven rociadas con el jugo que queda en la fuente, adornadas con crema batida y nueces picadas o una porción de helado de vainilla.



### Solidaridad - ¿Qué haría Cristo en mi lugar?

En agosto también se celebra el mes de la solidaridad, y se recuerda a aquellos que luchan incesantemente por la dignidad de los más pobres, haciendo frente a grandes obstáculos sociales,



culturales y económicos, los cuales hoy en día siguen estando presentes. Hoy viene a mi mente todo lo que estamos viviendo como región, la situación que dejó la pandemia que se suma a una crisis estructural mucho más profunda, ya que estamos en países marcados por problemas sociales y relacionales. La desigualdad, la pobreza, la violencia y la injusticia que son problemáticas profundas que representan el sentir de la gran mayoría. Nadie puede quedar ajeno a la realidad de miles de personas de la tercera edad que gastan el 80% de su pensión en medicamentos, la precaria situación de miles de familias en los campamentos, el alza excesiva de los precios de los alimentos. Estas situaciones y otras más tienen como punto en común la lucha por la dignidad, el bien común, la solidaridad, la

justicia, la equidad, el respeto, la valoración del otro, etc. Y mirando este panorama me pregunto ¿qué estoy llamada a hacer como cristiana en este contexto? El evangelio nos pide que nos involucremos, que seamos parte del acontecer, que caminemos junto a nuestro prójimo, pero sobre todo a los que sufren gran desigualdad y pobreza. La solidaridad cristiana es mucho más que un dar materialista pero tampoco permanece en un acompañar pasivo sin hechos concretos que influyan positivamente en alguien, de acuerdo a su dignidad de ser humano. La solidaridad cristiana es acción; es palabra pero también es obra. Es compañía, es presencia, pero también es consecuencia hecha acción que repercute para bien. El valor de la solidaridad tiene para los cristianos una raíz ineludible: Jesús. Él, quien por excelencia es un ser social, involucrado completamente en la vida de las personas que lo rodean. El cristiano, como imagen y semejanza de Dios, está llamado a vivir esa solidaridad. Es obvio que no podrá imitarse la actitud divina mientras no hayamos interiorizado previamente el ejemplo de ese Dios que se hace solidario hasta el punto de dar su vida por nosotros. La primera carta del apóstol Juan nos dice: “Si pretendes amar a Dios y no amas a tu hermano mientes”. Pues, desde la caridad nos vemos impulsados a involucrarnos, a desacomodarnos de nuestras estructuras para salir al encuentro del otro, escuchando sus necesidades y demandas, esa historia que desconozco y que seguramente al recibirla me hará más empático. ¿Ser conscientes e informarnos de estas situaciones no es también una forma de ejercer el valor de la solidaridad?, estas preguntas me surgen al mirar con inquietud todo lo que estamos viviendo, me siento llamada a buscar la forma de movilizarme en mi interior, revisar mis prácticas, escuchar aquello que Cristo me pide. La pregunta fundante ¿Qué haría Cristo en mi lugar? es el punto clave, el horizonte que guía y da la clave esencial para hacer de nuestra sociedad una sociedad justa y digna para todos como es el anhelo de Dios.

### Frases para reflexionar:

*Nunca estés tan ocupado como para no pensar en los demás.*

*No es suficiente ser compasivo, debemos actuar.*

*No podemos ayudar a todos, pero todos podemos ayudar a alguien.*

*Siempre hay tiempo para ayudar al que lo necesita.*

Con el afecto y cariño de siempre,

*M. Angélica Salvany*  
Secretaria Corresponsal